

La deuda pública escala hasta 1,43 billones pese al alza recaudatoria

DATOS DEL BANCO DE ESPAÑA/ Los pasivos de las Administraciones se elevan en 7.537 millones de euros entre julio y septiembre. El incremento se frena por el turismo y los impuestos sobre la electricidad.

Pablo Cerezal. Madrid

La deuda pública escala hasta 1,43 billones de euros al cierre del tercer trimestre del año, 7.537 millones más que en junio, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Banco de España. Este dato supone una moderación del ritmo del crecimiento del volumen de pasivos, gracias al fuerte aumento del empleo y de la recaudación, pero el freno es menor del que esperaba el Ejecutivo, que en los Presupuestos Generales del Estado apuntaba a cerrar el año con un volumen de deuda del 119,5% del PIB, 2,6 puntos más que en la actualidad. Esta lentitud a la hora de empezar a diluir el tamaño de las obligaciones abre dudas sobre la senda de ajuste de la deuda en los próximos años, lo que podría llevar a problemas de estabilidad en el futuro si el Banco Central Europeo se ve obligado a retirar los estímulos antes de lo previsto para combatir la escalada de la inflación.

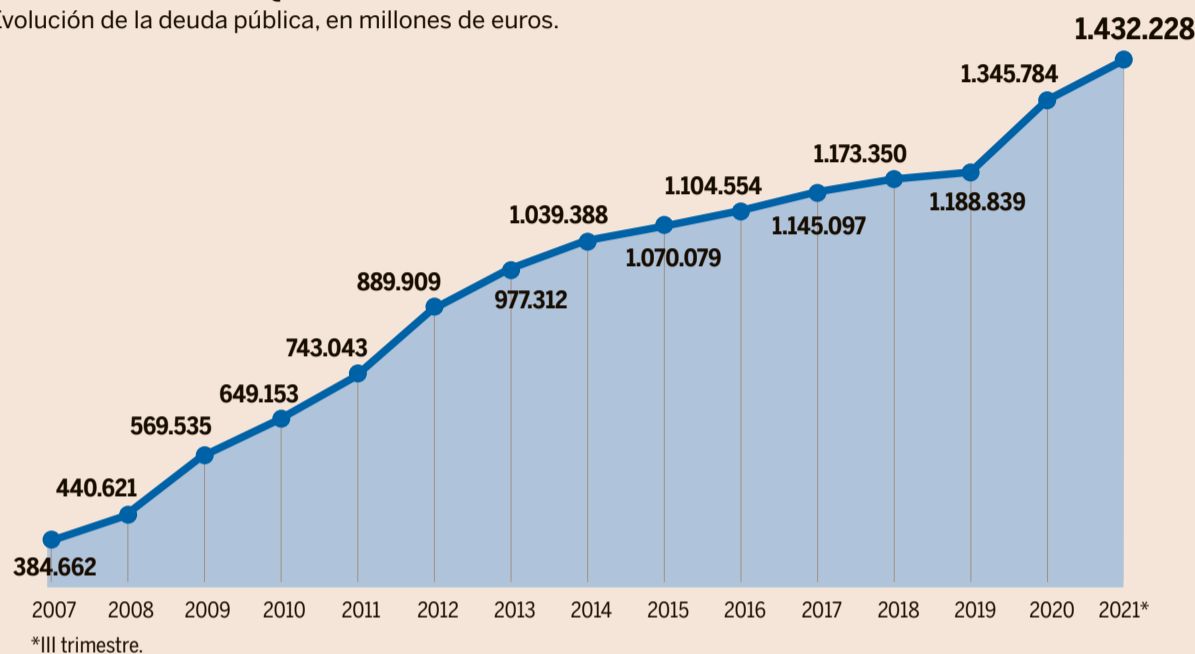
La deuda en manos de las Administraciones públicas escaló en 7.537 millones de euros en el tercer trimestre del año, cerrando septiembre en 1,43 billones de euros. Es cierto que esta subida es la menor desde que empezó la crisis del coronavirus y que queda muy por debajo de los incrementos de los dos trimestres anteriores, cuando a las obligaciones del Tesoro se sumaron 47.291 millones y 31.616 millones, respectivamente. Sin embargo, parte de esta moderación se ha producido por el turismo extranjero, que no se extiende a otras épocas del año, y por la mayor recaudación derivada de la subidas de precios en la electricidad y los carburantes, productos con un elevado peso impositivo pero cuyas alzas han agotado la demanda embalsada durante el confinamiento y restado fuelle a la recuperación económica en el medio plazo. Dicho de otra forma: se ha reducido el incremento de la deuda, pero también se ha frenado el crecimiento que permitía diluir esta deuda.

Senda de deuda

Esto supone, entre ambos factores, una mala noticia para la evolución de la deuda, porque en esta primera fase de la re-

UNA BOLA DE DEUDA QUE NO DEJA DE CRECER

Evolución de la deuda pública, en millones de euros.



Expansión

Fuente: Banco de España

Madrid y Galicia, las comunidades que lideran la reducción de pasivos

P. Cerezal. Madrid

El incremento del volumen de deuda pública se ha producido, principalmente, por el mayor volumen de obligaciones de la Administración Central, que suma 7.939 millones más que en el segundo trimestre, muy por encima de las comunidades autónomas (153 millones), de la Seguridad Social (que no ha incrementado su deuda en los últimos tres meses) y de los ayuntamientos (que la han reducido en 300 millones). Y dentro de las comunidades autónomas también hay grandes diferencias, ya que Madrid y Galicia lideran la reducción de la deuda pública, mientras que seis

Cataluña encabeza el incremento de las obligaciones, con un alza de 1.074 millones

autonomías la incrementan, con Cataluña a la cabeza.

En concreto, Madrid redujo su deuda en 1.044 millones (hasta los 34.150 millones, el 15% del PIB) y la segunda cifra más baja de España, por detrás de Canarias) y Galicia, en 812 millones (hasta los 11.259 millones, el 18,5% del PIB). En cambio, Cataluña elevó sus pasivos en 1.074 millones más (hasta los 82.936 millones, el 37,2% del PIB),

seguida de Andalucía, con un aumento de 851 millones (hasta los 36.428 millones, el 23,3% del PIB) y la Comunidad Valenciana, con un alza de 554 millones (hasta los 52.301 millones, el 47,8% del PIB). Y, lo que es más importante en términos relativos, también hay regiones donde la deuda sube con fuerza en relación al PIB, a pesar del crecimiento económico, como es el caso de Asturias (con una escalada de ocho décimas en el último trimestre, hasta el 22,8% del PIB).

Ayuntamientos

En cuanto a los ayuntamientos de más de 300.000 habitantes, que aglutinan

algo más de la quinta parte de la deuda de las corporaciones locales, hay grandes diferencias. Dado que en este caso no es pertinente el análisis trimestral, debido a los diferentes calendarios de cobro de los impuestos municipales, las grandes urbes reducen su deuda en 318 millones de euros a lo largo del último ejercicio, un descenso del que cuatro quintas partes corresponden a Madrid (con un ajuste de 259 millones), seguida de Valencia (78 millones) y Zaragoza (47 millones), mientras que Barcelona engrosa su deuda con 46 millones de euros más, seguida de Sevilla (20 millones) y Palma de Mallorca (12 millones).

cuperación tiene mucho más impacto en el volumen de deuda sobre el PIB un rápido crecimiento económico, que a su vez sirve para reducir el déficit, que un aumento de ingresos públicos a costa de frenar la actividad. De hecho, el Gobierno apostaba el pasado mes de octubre en los Presu-

puestos Generales del Estado por que la ratio de deuda cayera al cierre de este año al 119,5% del PIB, pero los datos del Banco de España apuntan a que esta cifra tendrá que esperarse, ya que el ajuste en los últimos tres meses ha sido de apenas siete décimas. Y esto, a su vez, genera nuevas dudas

sobre la sostenibilidad de los pasivos públicos en el cuarto país más endeudado de Europa, ya que una retirada anticipada de los estímulos por parte del Banco Central Europeo, a la que la institución podría verse obligada para evitar una espiral inflacionista si se empiezan a generar efectos de

segunda ronda en los precios de consumo y los salarios, podría provocar una subida de los costes de financiación, algo muy peligroso para un país donde el volumen supera con creces el tamaño del PIB y lo rebasará durante bastante tiempo tras el final de la pandemia del Covid-19.

Duro golpe para España en el reparto de cuotas pesqueras

Expansión. Madrid

El ministro de Agricultura, Luis Planas, ya avisó en la entrevista publicada en este diario ayer que la batalla en el Consejo de Ministros de Agricultura de la UE iba a ser muy complicada. Y así fue. Tras una reunión maratoniana de casi 24 horas, se alcanzó un acuerdo para las cuotas pesqueras, que no fue apoyado por España, ya que supone un duro golpe para el sector en el Mediterráneo. Los ministros de Pesca de la UE cerraron un acuerdo para la flota comunitaria en 2022, que incluye una disminución del 8% en las capturas de merluza sur en el caladero nacional, así como el recorte del 6% en los días de pesca para la flota de arrastre en el Mediterráneo, reglamento que España rechazó. Esta reducción se suma al 17,5% anterior que ya ha padecido el sector en esta zona. Planas defendió la posibilidad de que en vez de apostar por recortar las jornadas de faena, ya muy mermadas, se optara por otro tipo de medidas de sostenibilidad medioambiental de tipo técnico.

El pacto para el reparto de cuotas se demoró hasta las 9.00 horas. El acuerdo para el océano Atlántico salió adelante por unanimidad, mientras que el relativo al mar Mediterráneo por mayoría simple ante la negativa de España, que ha optado por mandar un mensaje político ante lo que considera un planteamiento mecánico y predeterminado de la UE. En rueda de prensa, Planas calificó de "buen resultado" el reparto en los caladeros del Cantábrico y el Atlántico, pero no escondió su falta de satisfacción con respecto al Mediterráneo.

La Confederación Española de Pesca (Cepesca) acusó a la Comisión Europea de haber asestado "un duro golpe a la pesca española" con la nueva reducción aprobada en las cuotas pesqueras. La patronal acusa en un comunicado al comisario europeo Virginijus Sinkevicius de haber adoptado una actitud "inflexible" en la negociación. Este pacto "sume a las empresas del sector en una crisis de rentabilidad, con la consiguiente destrucción de empleo", añadieron. Según Javier Garat, secretario general de Cepesca, "el resultado es, sin paliativos, un duro golpe para la pesca española".